

LA TENDENCIA PROFUNDA DEL ESPÍRITU SANTO EN LA FORMACIÓN SEGÚN CALASANZ

IV Encuentro de Nuevos Evangelizadores para una Nueva Escuela Católica

Valencia, 12 de enero de 2013

Introducción: Navidad, tiempo del Espíritu Santo

Benedicto XVI (26 de diciembre 2012): *“San Esteban es un modelo para todos los que quieren servir a la nueva evangelización. Él demuestra que la novedad del anuncio no consiste ante todo en el uso de métodos o técnicas originales, que por cierto tienen su utilidad, sino en el estar llenos del Espíritu Santo y dejarse guiar por Él. La novedad del anuncio está en la profundidad de la inmersión en el misterio de Cristo, en la asimilación de su palabra y de su presencia en la Eucaristía, de tal modo que Él mismo, Jesús vivo, pueda hablar y actuar a través de su enviado. En esencia, el evangelizador se vuelve capaz de llevar a Cristo a los demás con eficacia cuando vive de Cristo”.*

Pablo VI (Evangelii Nuntiandi, n. 75): *“Las técnicas de evangelización son buenas, pero ni las más perfectas pueden sustituir la acción del Espíritu. Ni la preparación más refinada del Apóstol es capaz de obrar nada sin el Espíritu. Sin el Espíritu la dialéctica más convincente es impotente para mover al hombre”.*

Antropología paulina subyacente en el magisterio calasancio

San Pablo en Romanos 8.

Relación maestro-alumno, superior-religioso, maestro de novicios y el novicio, Dios y el hombre, el Padre y el hijo.

Hay una relación de paternidad-filiación, una relación educativa.

Hombre de la carne (se le da muerte, llamado a menguar, siempre presente) y el hombre del Espíritu.

Formación de los candidatos: tendencias torcidas o pasiones, vs tendencia profunda o guía

Nosotros, bien torpes en las cosas de Dios (también los sacerdotes), podemos confundir con frecuencia la acción del Espíritu (lo profundo) con las pasiones (la superficie). Todos queremos hacer la voluntad de Dios, pero de hecho quizás hacemos la nuestra.

Para ello, es muy interesante, y quizá en otra ocasión se puede tratar, todo lo que **San Ignacio de Loyola** dice sobre el **discernimiento de espíritus**: las artes que tiene el Enemigo para engañar al alma (aparecer como ángel de luz, con ideales exagerados, como una mujer o un niño malcriado, que insiste una y otra vez, como un amante que encierra el pecado en secreto, como comandante ágil que planifica una estrategia)¹.

En el Catecismo las pasiones no son ni buenas ni malas, son potencias, energías, fuerzas, que la voluntad orienta en un sentido o en otro. Son nuestra *materia prima*, en bruto, que necesitan procesarse.

Para la filosofía aristotélico-tomista hay tres tipos de almas: la vegetativa, la sensitiva y la racional. Las pasiones se sitúan en la segunda, la sensitiva. Está relacionada con los apetitos sensibles. Calasanz cuando habla de las pasiones se refiere a aquellos movimientos desordenados, no regulados por la voluntad, que nos hacen esclavos.

Constituciones 16: *“Las tendencias torcidas que anidan en el corazón del hombre, con dificultad se diagnostican y con dificultad mayor se desarraigan. Hemos juzgado, pues, de máxima trascendencia que, tras atento examen de los impedimentos, se someta al candidato a prolongada prueba”*. El noviciado.

Son las pasiones, por tanto, nuestros verdaderos “enemigos”. Han de mortificarse: *“¿De qué le servirá la salud corporal si no se enmienda y mortifica en las pasiones que le impiden la salud espiritual?”* (al P. Esteban Cherubini, 3 de octubre de 1626, EP 530).

- Al P. Felipe Loggi, 6 de octubre de 1635 (EP 2457): **“Tengo por gran siervo de Dios a aquel que no se perturba ni se conmueve en su tranquilidad en circunstancias adversas o prósperas, sino que siempre permanece íntegro, esto es, de un mismo ser, sin que la pasión lo mueva de su lugar, y este tal es el que gana el premio. Dondequiera que se entrometa la pasión, viene perturbada la mente, que una vez alterada no puede juzgar con libertad.** Si pareció a algunos que el P. Ludovico no se portaba bien, los cuales quizás se engañaban, debieron amonestarlo con oraciones y palabras benignas, y no unirse en seguida con otros y quererlo doblegar. **Siento en gran manera que la pasión reine entre los nuestros, y sobre todo entre los sacerdotes,** que tendrían que atraer a los demás a la observancia con el ejemplo.”
- A la Sra. Angélica Falco, 22 de abril de 1628 (EP 826): **“Le exhorto en cuanto sé y puedo a que por ningún acontecimiento por grave que sea, pierda V. S. la paz interior,** sino que **procure conservar siempre su corazón tranquilo y unido a Dios,** recurriendo a la oración cuando más turbado esté, porque el Señor suele entonces aquietar la tempestad del mar.”²

Para Calasanz, la **pasión** es un “sentimiento contrario al Espíritu”, sentimiento que parece bueno pero que no lo es, parece que estamos haciendo la voluntad de Dios, que todo es razonable y santo, pero es desordenado. Alborotado, lo que hace es perturbar,

¹ También hay un discernimiento a partir de los frutos que se percibe en el alma de la acción del Espíritu de Dios en ella, es decir, si aparece la **consolación** o la **desolación**. Vienen a ser como el eco, positivo o negativo de la actitud del sujeto respecto a la acción más profunda de la gracia en su ser.

² Dice sobre Calasanz el P. Fedele (testimonio): “Gozaba de una serenidad de ánimo singular, lejana de todo acto de obstinación, dócil y fácil con todos, que parecía hecho todo a todos, acomodándose a las cualidades y necesidades de todas las personas; y esto lo sé por la experiencia tenida con él por tantos años” (*Declaración sobre la Espiritualidad Calasanziana* nota 36, Roma 1969).

como una riada, que arrasa con todo. Además, dice el Catecismo, “el pecado crea una facilidad para el pecado” (n. 1865). Es lo fácil.

“Para encontrar a Cristo es necesario renunciar al propio juicio y a la propia voluntad” – dice el Santo seis años antes de morir³.

- Al P. Melchor Alacchi, 20 de noviembre de 1632 (EP 1919): “Con frecuencia, el enemigo del género humano se transforma en **ángel de luz** y usa cuantas insidias puede para hacer caer de bruces a un religioso. **Son más peligrosos los que quieren parecer originales**”.

A Calasanz le desagrade cuando alguno de sus hijos no sabe vencer las pasiones, sino que se deja llevar por ellas, como una veleta, con todo lo que eso supone:

- Al P. Juan Bautista Andolfi, 4 de enero de 1642 (EP 3860): “siento muchísimo que dicho **Padre no sepa vencer sus pasiones** y vivir en la paz y tranquilidad con que todos pueden vivir en su propia Religión, **mortificando sus pasiones y haciendo penitencia por sus pecados**, habiendo dicho el Espíritu Santo por Salomón «tempus plangendi et tempus ridendi» (Eccli 3, 4), y **quien no sepa distinguir entre esta vida y la otra se hallará engañado**”.

Es fuerte y ciega en los primeros momentos (lo contrario del Espíritu, que es luminoso aunque a veces nos falte la fuerza), por eso no hay que secundar de inmediato, hay que hacerlo esperar. Se ha de encauzar, como canales.

Ejemplo: el comer. Al P. Santiago Graziani, 6 de febrero de 1627: “Es una pena que la mayor parte de los Hermanos **no sean dueños de su sentido en el comer. Mientras no superen este vicio nunca conseguirán virtud alguna**; por eso el enemigo, que sabe esta verdad, los combate cuanto puede por este lado. **Se necesita mucha gracia de Dios para conseguir la victoria en este combate**”.⁴

Ejemplo: Cuando dos se pegan en el patio. No puede haber paz mientras están alterados los ánimos. El maestro es el responsable de la unidad⁵.

³ EP 3907, 2 de febrero de 1642: “Consideren que el camino de la salvación no es aquel por el que ellos caminan ahora, habiendo dicho Cristo Bendito ‘arcta est via quae ducit ad vitam et pauci sunt qui inveniunt eam’ Porque para encontrarle y caminar por él es necesario renunciar al juicio propio y a la propia voluntad. Así pues, imagínese cómo pueden salvarse los relajados y los desobedientes. El Señor les dé la gracia de superar a todos los enemigos visibles e invisibles.”

⁴ Otra sobre el comer, al P. Santiago Cipolletta., 8 de junio de 1630 (EP 1410): “En cuanto al P. Juan Pedro no sólo no se encontrará bien en el cuerpo sino que tampoco en el espíritu mientras no sepa **vencerse en el comer y en el beber, que es la mayor tentación que tiende el enemigo a los religiosos**, porque si los vence en esto siempre resulta vencedor en lo demás pues les quita la oración que es el canal por el que llegan las gracias al alma”.

⁵ Al P. Esteban Cherubini, 14 de septiembre de 1630 (EP 1492): “Me desagrade mucho que haya **disensiones o aversiones entre los Hermanos** de la Congregación y, **así como el enemigo siembra las discordias, los religiosos deben observar la unión y la caridad, lo que no se logra sin humildad. Procure V. R. que vuelvan a estar unidos.** He escrito al P. Provincial para que alabe el buen celo de todos y vuelvan al servicio de Dios y provecho propio espiritual pues en estos peligros de peste todos tendrían que **olvidarse de cualquier injuria** y ponerse en gracia de Dios, pues está en juego una eternidad de gloria o de sufrimiento. V. R. haga cuanto pueda y ojalá que ninguno de la Religión pierda reputación, pues el mal de uno redundará en todo el cuerpo. **Esta unión y caridad se tiene que pedir a Dios con oraciones fervorosas y con importunidad que es el medio que Dios ha dejado en su iglesia para pedir cuanto tenemos necesidad**; hagan oración todos y a todos dé V. R. ejemplo de santa humildad que es el oficio y la obligación del Superior.”

Codicia, insaciable, propio juicio⁶.

C 22: “Ocupense en **quebrantar**⁷ el propio querer y el propio pensar y a conllevar cuanto redunde en la negación de sí mismo⁸; y aprendan a ser sumamente sencillos”.

No se trata de anular la personalidad sino vaciarse de falsas imágenes de uno mismo.

También se manifiesta en el apego desordenado a las cosas, a las personas, en la ira, la soberbia escondida.

¿Cómo curar el mal? Calasanz dice que las pasiones se curan de tres maneras:

a. No haciendo lo que pide la pasión (C 22).

- EP 3279: “Le exhorto a que cuando le ocurra algo **no demuestre nunca pasión** sino sólo celo [de Dios] con palabras que no manifiesten acaloramiento, porque **donde se descubre la pasión, no se da el crédito que se debería**”.
- EP 1840: “Cuando reprenda a alguien no lo haga demostrando ira o pasión pues no produce buen efecto, hágalo con mansedumbre”.
- CC 91 y 94: “Es necesario mortificar las pasiones... haciendo [servicios] como... fregar los platos en la cocina, quitar las telarañas de toda la casa y otras penitencias similares”.

¿Realmente, como dicen algunas teorías psicológicas, tenemos que expresar-comunicar todo cuanto vivimos en nuestro interior? “*Es que si no..., soy un hipócrita...*” En aras de la sinceridad y la expresividad se puede hacer mucho daño. Sí se deben expresar, pero en el contexto adecuado.

b. Expresando el sentimiento interior (C 26). Acompañamiento espiritual, confesión.

c. Dar el remedio necesario (C 26).

- EP 2602: “**No se debe avisar a cada falta mínima** que comete alguno de los súbditos, que siempre han de ser exhortados y corregidos, sino que se ha de avisar de las [malas] inclinaciones y faltas que alguien suele cometer a menudo”.
- Por ello, dice Calasanz (EP 1191): “**Hará más con una amonestación paterna en el cuarto que con muchas públicas**, pues el hombre que no es mortificado se endurece más

⁶ Al P. Esteban Cherubini, 23 de septiembre de 1626: “En cuanto al H. Juan **Bautista si no reconoce la mortificación que Dios le manda para su enmienda siempre estará mal y hará el trabajo sin o con poquísimo mérito**. El Señor por gracia particular se lo dé a entender, porque **él, como está lleno de propio juicio, no lo reconocerá**. Haga que él rece por ello al Señor de verdad y después ayúdelo también con la oración de los demás y de los alumnos, porque **hace falta gran misericordia del Señor para iluminar a uno que está lleno de su propio juicio**”.

⁷ Sal 50: “Que se alegren los huesos quebrantados... un corazón quebrantado y humillado, Tú no lo desprecias”.

⁸ al P. Melchor Alacchi, 13 de diciembre de 1636 (EP 1646): “Si ahondáramos en la pasión de Cristo bendito con paciencia y constancia, nos parecería muy ligera cualquier mortificación e iríamos buscándolas, pero el amor propio nos impide tan gran bien. De mayor mérito sería para él y para todos barrer las escuelas de los pequeños y enseñar el Padrenuestro, que cantar las Horas; y estar en la celda cuando no quiere y no estar cuando quiere y demás pequeños cambios, que a menudo conducen a muchos a la apostasía. Lo cual no permita el Señor ni en aquella ni en las demás Religiones, sino que en todas se viva con gran perfección.”

con las mortificaciones públicas, así como el perfecto se perfecciona más y en esto consiste gran parte del buen gobierno del Superior”.

Dice el Catecismo n. 1769: “*el Espíritu Santo realiza su obra movilizándolo todo el ser, incluidos sus dolores, temores y tristezas, como aparece en la agonía y la pasión del Señor. Cuando se vive en Cristo, los sentimientos humanos pueden alcanzar su consumación en la caridad y la bienaventuranza divina.*”

n. 1770. “*La perfección moral consiste en que el hombre no sea movido al bien sólo por su voluntad, sino también por su apetito sensible*”. También los apetitos, el ser natural está llamado al bien.

A veces podemos estar obsesionados por erradicar por completo la cizaña, extirpar todo sentimiento o pulsión que aparece en mí, como cuando el cáncer toca órganos vitales (no se puede barrer, sino que hay que buscar otra técnica alternativa, quimioterapia u otra). Cuando de lo que se trata es más bien dejarse movilizar todo el ser desde el Espíritu Santo⁹. No se trata de destruir la naturaleza sino de perfeccionarla, ordenarla, orientarla. Cada persona es un misterio. En nosotros *nada* sobra, todo está medido, todo tiene su belleza y su armonía, no podemos despreciar. *Sentir o no sentir* no es lo más importante, sino dejarse llevar por el Espíritu al amor.

Ahora la pregunta se impone, ¿cómo dejarse llevar por el Espíritu, cómo acertar si los movimientos son de las pasiones o del Espíritu Santo, especialmente en la tarea educativa?

⁹ Al P. Esteban Cherubini, 15 de julio de 1628 (EP 899): “Me escribe el H. Ángel de Santo Domingo acerca de **algunas tentaciones o preocupaciones suyas**; procure **consolarlo y tratarlo con cariño paterno** ya que como Superior debe soportar las imperfecciones de los súbditos y ayudarles a descargarse de ellas poco a poco. **No es posible que uno se haga perfecto inmediatamente, además de que siempre le quedarán imperfecciones contra las que luchar.** El Superior debe ayudarle a librarse de ellas con advertencias paternas; pero **con los obstinados se debe usar otro medio.** En cuanto a tratar cosas de conciencia dé a algunos licencia para ir a otro sacerdote, si ve que es más útil para sus almas, porque **importa mucho en esto tener satisfacción en la propia conciencia**”.

La tarea suma o principal del maestro: descubrir la acción del Espíritu Santo (C 23)

San Juan de la Cruz: *Adviertan los que guían las almas y consideren que el principal agente y guía y movedor de las almas en este negocio **no son ellos sino el Espíritu Santo**, que nunca pierde cuidado de ellas, y que **ellos sólo son instrumentos para enderezarlas en la perfección por la fe y ley de Dios, según el espíritu que Dios va dando a cada una (L 3, 46)***

“De hoc Magistrum novitiorum valde **admonendum cupimus**,
ut in novitiis omnibus **diligenter scrutetur internam propensionem**,
seu Spiritus Sancti **ductum**,
qui gemitibus inenarrabilibus **humiles** orare docet,
ut **per eandem viam** ad perfectionis **fastigium** quemque promovere **studeat**”.

* * *

*“Sobre un punto queremos prevenir encarecidamente al Maestro de novicios,
que **descubra-escrute diligentemente, con fino discernimiento**
en cada novicio su **tendencia profunda-interna inclinación,**
o **guía-orientación del Espíritu Santo,**
que enseña a los humildes a orar con gemidos inefables;
y así **por ese mismo camino se esforzará en llevar a cada uno**
hasta la cumbre de la perfección.”*

+ “Escrutar”¹⁰ es leer la realidad del niño como si fuera una Palabra de Dios, como si fuera las Escrituras, que son Santas, como un tesoro, algo sagrado, con “fino discernimiento”. Investigar, buscar con ahínco el diamante oculto, la perla preciosa, la pepita de oro... Especialmente ahora cuando cada vez más lo normal es el fracaso escolar, grandes bolsas de retraso, etc. El maestro es este instrumento que se pregunta cómo hacer aflorar entre el caos y la desolación la belleza primigenia, hacer brillar la imagen de Dios, su diseño de amor.

+ Tanto el maestro como el alumnos deben ir por el mismo camino, ambos son guiados, ambos obedecen. La educación es, como dice Benedicto XVI, un **encuentro de dos libertades**, “*la del adulto y la del joven. Requiere la responsabilidad del discípulo, que*

¹⁰ La labor de “escrutar” es una deber permanente de toda la Iglesia. El Concilio en la Constitución *Gaudium et Spes* 4 afirma que la Iglesia tiene “*el deber permanente de escrutar a fondo los signos de los tiempos e interpretarlos a la luz del Evangelio, de forma que, de manera acomodada a cada generación, pueda responder a los perennes interrogantes de los hombres sobre el sentido de la vida presente y futura y sobre la relación mutua entre ambas. Es necesario conocer y comprender el mundo en que vivimos, sus expectativas, sus aspiraciones y su indole muchas veces dramática.*” También el n. 11.

ha de estar abierto a dejarse guiar al conocimiento de la realidad, y la del educador, que debe de estar dispuesto a darse a sí mismo. Por eso, los testigos auténticos, y no simples dispensadores de reglas o informaciones, son más necesarios que nunca; testigos que sepan ver más lejos que los demás (...). El testigo es el primero en vivir el camino que propone”¹¹.

+ De igual modo que la naturaleza caída viene por un pecado de desobediencia, cualquier proceso verdaderamente liberador y educativo pasará por la **confianza y la obediencia**, esta vez, **al Espíritu Santo**. Sólo el amor merece confianza y sólo al amor se obedece. El verdadero educador ama, es decir, busca sinceramente el bien del alumno. Es dócil al Espíritu. Lo acepta tal y como es, diferente como es, pero le pone **límites, normas**. Propone, no impone.

+ El maestro no substituye al alumno en su labor de búsqueda. Le compete este estudio tanto al maestro como al alumno.

+ Sólo el Espíritu tiene capacidad para sorprender, llevarnos a una **novedad**. Sin él, estaríamos condenados a estar enjaulados, como el hámster, dando vueltas en la rueda de la vida, repitiendo sin cesar.

+ **“Por ese mismo camino”** significa descubrir el hecho psíquico del alumno y respetarlo incondicionalmente, ayudándole a avanzar. ¿Respetamos nosotros o imponemos? ¿Respetan los centros educativos al niño? ¿Y la metodología que se usa? Hay que conocer a fondo la estructura psíquica de cada niño-alumno, si queremos que la acción educadora sea fecunda, respetuosa y acertada.

- Al P. José Frescio, 3 de diciembre de 16 (EP 2300): “El camino para llegar a ser sabio y prudente en la escuela interior es hacerse como **necio-tonto** a los ojos de los hombres, **dejándose guiar como un asnillo**” (03-12-1634, EP 2300).¹²
- Al H. Julio Pietrangeli, 4 de agosto de 1628 (EP 912): “Me alegra saber que tiene algún conocimiento de **sus enemigos**, los cuales cuanto más escondidos están dentro de nosotros, son tanto más peligrosos, porque saben fingirse amigos y engañan con esta ficción, no digo ya a los seculares, sino a muchos religiosos. Yo querría que todos nuestros religiosos los conocieran de tal forma que conociesen todas sus artes y engaños, y se darán cuenta de que son tan esclavos de ellos, por así decirlo, que ninguno sabe dar dos pasos sin caer en tierra. Esto se verifica ya en los justos, de los que se dice que caen siete veces, que quiere decir muchas veces al día. Entonces, ¿qué diremos del pecador que tiene por amigos sus enemigos capitales? Si considera los despropósitos que le pasan por la imaginación desde la mañana a la tarde, debiendo estar siempre en presencia de Dios, verá que no sabe dar dos pasos sin caer, porque **ha dejado de mirar a Dios para mirar con el pensamiento o con la imaginación a la criatura**. Quien llegue a esta práctica de **saberse mantener como un**

¹¹ Mensaje para la XLV Jornada Mundial de la Paz de 2012.

¹² Sobre la obediencia, cf. CC 108: “Han de obedecer con sencillez **no sólo al Superior** de la casa donde residen y a los Superiores Mayores de la Congregación, **sino también a sus delegados** en lo tocante a su oficio. Mantengan todos la **firme convicción de que es imposible equivocarse** al cumplir la voluntad del Superior, si ésta no es pecado. Y que, muy al contrario, adoptan una actitud grata a Dios **dejándose llevar y traer por su Providencia a través de los Superiores**; como el **borriquillo** aquel que Cristo **cabalgaba** el día de Ramos, que se **dejaba conducir y encaminar a todas partes**.”

niño de dos años, que sin ayuda cae muchas veces, **desconfiará siempre de sí mismo e invocará siempre la ayuda de Dios**. Y esto quiere decir esa sentencia tan poco entendida y mucho menos practicada: «Nisi efficiamini sicut parvuli non intrabitis in regnum coelorum» (cf. Mt 18, 3). Aprenda esta práctica y procure llegar a esta gran sencillez que entonces encontrará en verdad aquella sentencia que dice: «et cum simplicibus sermocinatio eius» (Prov 3, 32). El Señor le conceda esta gracia a Vd. y a todos sus compañeros, a los que saludará de mi parte”.

- Al P. José Frescio, 19 de octubre de 1629 (EP 1236): “La strada o vía más breve y más fácil para ser essaltado al propio conocimiento y desta a los attributos de la misericordia, prudencia e infinita paciencia y bondad de Dios es el **abaxarse a dar luz a los niños y en particular a los que son como desamparados de todos** que por ser officio a los ojos del mundo tan baxo y vil pocos quieren abaxarse a el y suele Dios dar ciento por uno mass.e si hazién-dolo bien tuviere persecutiones o tribulationes en las quales tomadas con paciencia della mano de Dios se halla el céntuplo de spirito; y porque pocos saben praticar esta Dottrina pocos reciben el céntuplo en bienes spir.uales. Y pues ha llegado ya tan adelante en la tentación de ir a España, o mudar de Religión para mayor quietud imaginaria, que Dios sabe si la hallará real, no sé qué dezirle porque tampoco me daría crédito; sólo le digo que haré oración y rogaré de veras quanto suppiere a nro. Sr. que le dé **luz para acertar** porque se trata de «summa rerum» que es la vocación”.

COOPERAR vs. OBSTACULIZAR

Dice el Catecismo n. 1810-1811 que el “hombre herido por el pecado debe cooperar con el Espíritu Santo, seguir sus invitaciones a amar el bien y guardarse del mal”¹³. Este tender hacia el bien, obra del Espíritu Santo, no sólo es hacer “actos buenos” sino que permite a la persona “con todas sus fuerzas sensibles y espirituales... **dar lo mejor de sí misma**” (n. 1803).

El maestro puede cooperar con la gracia bautismal o entorpecerla, incluso *cooperar con el pecado del alumno*¹⁴, el ser “guía ciego” con frecuencia. Con ínfulas de “dios” pero “ciego como todos”, un pseudomaestro, un falso maestro¹⁵. En vez de dar luz, dará humo. Meten su “tosca mano”, tan torpes que estropean la delicada obra del Espíritu. Como en la **poda**, el labrador tiene que saber podar el árbol, porque si no, en vez de

¹³ **1810** Las virtudes humanas adquiridas mediante la educación, mediante actos deliberados, y una perseverancia, mantenida siempre en el esfuerzo, son purificadas y elevadas por la gracia divina. Con la ayuda de Dios forjan el carácter y dan soltura en la práctica del bien. El hombre virtuoso es feliz al practicarlas.

1811 Para el hombre herido por el pecado no es fácil guardar el equilibrio moral. El don de la salvación por Cristo nos otorga la gracia necesaria para perseverar en la búsqueda de las virtudes. Cada cual debe pedir siempre esta gracia de luz y de fortaleza, recurrir a los sacramentos, cooperar con el Espíritu Santo, seguir sus invitaciones a amar el bien y guardarse del mal.

¹⁴ El pecado es un acto personal. Pero nosotros tenemos una responsabilidad en los pecados cometidos por otros cuando *cooperamos a ellos*:

— participando directa y voluntariamente;

— **ordenándolos, aconsejándolos, alabándolos o aprobándolos;**

— **no revelándolos o no impidiéndolos cuando se tiene obligación de hacerlo;**

— **protegiendo a los que hacen el mal.**

¹⁵ San Juan de la Cruz, *Tratadillo de los tres ciegos*, en *Llama de Amor Viva*, canción 3ª. Los guías ciegos son, en primer lugar, los falsos maestros espirituales, en segundo lugar, el demonio, y en tercero la propia alma, que sufre la ceguera connatural a su naturaleza.

renovarlos y multiplicar el fruto, al contrario lo puedes matar. El P. Vicente Escriche, q.e.p.d, decía que uno de los grandes males en el educador es que no consulte nada, si lo que hace es bueno para los niños o no, se cree dios.

Cooperará si es amigo de este maestro interior, que es el Espíritu Santo, si sintoniza su frecuencia, si le conoce, tiene intimidad con él. Le guía por el desierto hasta la Tierra Prometida.

- Al P. Melchor Alacchi, 26 de junio de 1632 (EP 1817): “He leído su última carta que ocupaba todo el folio; la mayor parte no contenía más que alabanzas propias; y estando todos nosotros, como descendientes de la raíz podrida de nuestro primer padre Adán, más bien manchados y profundamente inclinados al mal, nos sería más propio acusarnos por nosotros mismos y humillarnos grandemente que pronunciar una sola palabra en alabanza nuestra. Además, cuando uno se siente más favorecido por Dios con gracias o sentimientos particulares debe humillarse para no perderlos, pues se pierden aun con poca presunción o estima de sí mismo. Reconozcámonos instrumentos inútiles del Señor dado que **más bien obstaculizamos sus obras que las ayudamos.**”
- EP 807: “En cuanto al H. Juan Bautista veo clarísimamente que para esa **Casa más sirve de obstáculo que de ayuda.** Vuestra Reverencia envíemelo aquí en cuanto pueda, con el fin de que vuelva a la senda del espíritu”.
- EP 688: “El Hermano Lucas tiene que enseñar con modestia y gravedad religiosa a los escolares como maestro de escuela no sólo las letras sino **el modo de vivir espiritualmente**”.

Así pues nos planteamos: *¿Cómo vivir espiritualmente?*

Claves para descubrir la acción del Espíritu Santo

a) La atención-escucha

- A Narni (EP 131): “**La voz de Dios es voz del Espíritu**, que va y viene, toca el corazón y pasa, ni se sabe de dónde viene, o cuándo sopla (cf. Jn 3,8). **Importa, pues, mucho estar siempre alerta**, para que no llegue de improviso y se aleje sin fruto.”

Sobre la escucha al Señor y la dureza del corazón: cf. Sal 94; Hb 3, 7- 4,11.

Muchas veces las mociones del Espíritu son como las **semillas de mostaza**. Las apariencias engañan. Estar en presencia de Dios, no mirar con el pensamiento o la imaginación a la criatura. Lo primero que se impone en los maestros al tratar a los alumnos es **observarlos**, conocerlos, como un **experto médico** explora los síntomas, o una **buena madre** conoce lo que le pasa al bebé por el tipo de llanto o la cara que pone. **Hacerles preguntas oportunas** sobre situaciones presentes, para ayudarle a **tomar conciencia** de lo observado, ofrecerles **nuevas experiencias y situaciones**, que saquen al alumno de la superficie de sus gustos, centros de interés, agrado o atracción... . En cambio nuestro **juicio o sanción** le marca increíblemente, sobre todo si es en público.

Atención múltiple y multidireccional. También a detalles insignificantes: somatizaciones, a veces un dolor de estómago, de cabeza puede decir mucho, llegar tarde a clase, silencios, miradas... ¿Miramos a los ojos a los niños? A veces su mirada clama al cielo...

Otra fuente de conocimiento es el **error** en el ejercicio, en las situaciones escolares.

En muchos casos no habrá que forzar, ni pedir peras al olmo, o exigir frutos cuando no es tiempo, sino esperar pacientemente a que *la ocasión se presente* (Calasanz, Constituciones 201). Es un camino recto y fatigoso, no de una vez por todas.

Dios lleva a cada uno por un camino único y personal: decían los escolásticos «*Omnia movet secundum modum eorum*». Como dice Santo Tomás, la gracia *no destruye la naturaleza, antes bien la supone y perfecciona*¹⁶, por la misma dinámica encarnatoria asumida por el Verbo. Así es el modo **pedagógico** de obrar de Dios. El Espíritu Santo no es pintor que se repita:

- Al Cardenal Dietrichstein, 15 de septiembre de 1635 (EP 2441): “Y aunque el [P. Peregrino] es un religioso de gran celo, **no debe guiar a todos a la perfección del mismo modo, sino conforme al talento de cada uno**”.

¹⁶ Cf. 3Subida 7. Aunque San Juan de la Cruz no cita explícitamente –dice la nota de las Obras Completas de Monte Carmelo- con mucha frecuencia este principio teológico, lo da continuamente por supuesto. Cf. Santo TOMÁS DE AQUINO, *Suma* I, q. 1 ad 2.

El Buen Pastor conoce a sus ovejas, una a una, y a cada una las llama por su nombre. Calasanz sigue constantemente a cada una de sus ovejas, y está atento cuando percibe cambios en sus religiosos. Esto le preocupa y suele preguntar a los superiores para que le informen; quiere saber la trayectoria de vida de esos religiosos, si están bien orientados, si les ha pasado algo, cuál es su comportamiento:

- Al P. Ambrosio Ambrosi, 23 de diciembre de 1633 (EP 2161): “**Hace tiempo** le gustaba al H. Ambrosio consolar a su P. General escribiéndole muchas veces lo que pasaba en esas tierras, **pero de un tiempo a esta parte** ha interrumpido la correspondencia con su General, al que debería tener en lugar de Dios. No creo que se haya vuelto **tan espiritual** para olvidarse de todas las cosas excepto de Dios, pero me gustaría saber **si es verdad que él sigue el camino del espíritu o el de los sentidos**, porque aquí todos tendríamos gran consuelo por su bondad, aunque el mérito y la ganancia fueran para él. **La vida es breve y en tan poco tiempo se debe tratar un asunto de tanta importancia como es la vida eterna o muerte eterna.**”

Atención también a la Palabra que Dios siembra en el corazón, como testimonia de Calasanz el P. Berro:

“Me acuerdo de haber oído muchas veces de su boca, al exhortarnos a barrer las escuelas y a fatigarnos voluntariamente por el amor de Dios, añadir que su Divina Majestad a los que se fatigan por ella otorga particulares ayudas espirituales e interiores y que **una sola palabra que dice interiormente al alma da vigor y fuerza tales que voluntariamente y alegremente soporta cualquier trabajo. Pero el Espíritu de Dios es tan delicado que sólo es percibido por quien está muy atento y tiene el alma muy bien purificada y desprendida de todas las cosas del mundo y también de sí mismo. Yo sé de una persona que con una sola palabra que Dios le dijo al corazón sufrió alegremente durante quince años de trabajos grandes que le acontecieron**”.¹⁷

b) El silencio

¿Cómo percibir el susurro del Espíritu en la vida, en medio de los trabajos y dificultades de cada día? La condición indispensable: hacerse amigo sincero y fiel del silencio (cf. capítulo en las Constituciones dedicado expresamente a él). Dios obra “en lo callado” – dice San Juan de la Cruz. Preguntarnos si es posible en algunos momentos del día entrar dentro de mí mismo para apagar tanto ruido, aceleramiento, etc. que sofoca la verdad del corazón. Al Dios agente «*que habla secretamente al alma solitaria*» se le escucha «*callando ella*»¹⁸. Somos urgidos a «*aprender a poner las potencias en silencio y callando, para que hable Dios*»¹⁹.

¹⁷ Severino Giner, *San José de Calasanz*, BAC popular, Madrid, p. 253.

¹⁸ L 3, 44.

¹⁹ 3S 3,4.

Uso de móviles, ipads, iphones, etc., “seducidos” por las tecnologías, que nos roban el poco tiempo que tenemos. El silencio nos ayuda a tener las “potencias interiores recogidas”:

- *La cualidad del buen religioso*: “El religioso no debe oír murmuraciones ni palabras ociosas, sino que **debe tener siempre las potencias interiores recogidas** para que, huyendo de las conversaciones terrenas, **esté más atento a las conversaciones del hombre interior, que es la verdadera presencia del Señor**, de donde nace como de una fuente toda la perfección del alma religiosa”.
- Al P. Peregrino Tencani, 12 de febrero de 1633 (EP 1970): “Si en casa no existe el silencio necesario, que se ponga gran diligencia en observarlo, al menos según mandan nuestras Constituciones, porque en la casa donde se guarda el silencio, existe **disposición inmejorable para que el Espíritu Santo inspire pensamientos a los religiosos.**”
- EP 1830: “Y será más paciente si tiene un poco más de silencio”.

Sobre el hablar del religioso:

- *La cualidad del buen religioso*: “El hablar del religioso debe ser confesar las propias carencias e imperfecciones, alabar las virtudes de los demás y todas las cosas que provienen de la gloria del Señor, diciendo y haciendo con palabras y obras tales cosas que den a todos edificación, buen ejemplo y doctrina, más con las obras que con las palabras. Esto es cómo habla el religioso”.

Los conventículos:

- Al P. Melchor Alacchi, 17 de julio de 1636 (EP 2559): “Prohíbanse los conventículos sobre todo e introdúzcase el silencio, si quiere que el Espíritu Santo habite entre los nuestros, de otra manera **el enemigo se encontrará siempre en los conventículos y las pequeñeces que podrían remediarse notificándolas al Superior, se las hace parecer grandes.**”

Fijarse en los defectos de los demás:

- Al P. Esteban Cherubini, 20-10-1629 (EP 1237): “En cuanto al hermano José, español, me parece que está tan avanzada su tentación de cambiar de Orden, que no le ayudará ninguna persuasión, porque él, como **poco sabio en materia de espíritu**, ha puesto sus ojos, no en **sus imperfecciones, como debía, sino en las de los demás**”.
- Al H. Julio Pietrangeli, 2 de junio de 1628 (EP 862): “Procure **cerrar los ojos a las imperfecciones de los otros**, considerándolos solo en la presencia de Dios, y los escrúpulos no le ocasionarán molestias, ni tampoco **las faltas de los Hermanos, por los que debe rezar frecuentemente al Señor**, y en particular por aquellos que demuestran mayor inobservancia”.

Las murmuraciones:

- Co 268: “En todo lugar donde se pretende servir a Dios, entre cada doce hay al menos uno que hace el **oficio de Judas**, o sea, **murmurar de las acciones de los demás y desviar a los otros** del camino de la perfección. Y si se pudiese ver en el interior, Dios sabe si por cada doce no hay dos, o tres, o tal vez más. Vea a qué miseria han quedado reducidas las religiones.”

c) La igualdad de trato

- Al P. Juan García, 4 de noviembre de 1625 (EP 354): “Deseo que advierta bien al P. Bernardino muchas veces que atienda **con gran diligencia a su escuela sin hacer diferencias con uno u otro alumno**, sino mostrando a todos en gran manera **amor de padre** y enseñándoles con tal afecto que los alumnos vean que quiere su provecho”.

Mucha atención a **la acepción de personas**. Hay niños que ni los miramos. La mirada del maestro es mirada de *lince*: mira allí donde otros no ven, como Dios, que “levanta del polvo al desvalido, alza de la basura al pobre” (1Sm 2). Atención a los niños callados, inexpresivos. Necesitan dosis elevadas de bendición, confianza.

Aúnar amor de padre y firmeza.

Por un lado, amor de padre...

- Al P. Santiago Graziani, 29 de octubre de 1626 (EP 549): “Puede servirse (para que le sustituya) del P. Antonio María, pero déle poca autoridad sobre los súbditos, porque **no consigue que cada uno haga lo que pueda y sabe hacer, pues quiere que todos sean como él**. Esto no puede resultar, porque **hace falta comprender la debilidad de los súbditos y con amor de padre avisarlos y corregirlos**.”

... por otro –y no se oponen- la firmeza:

- Al P. Juan García, 19 de noviembre de 1625 (EP 364): “El que no quiera ir a la escuela, que vaya donde quiera, pues **pues no está bien que nos sometamos al capricho de alumnos ignorantes** y que hayamos de tener **maestros según sus gustos**. Si ellos quieren estudiar, nuestros maestros son muy buenos”.
- Al P. Juan García, 23 de noviembre de 1625 (EP 367): “**No estemos cada día a merced de alumnos ignorantes que quieren ser enseñados como ellos quieren y no según el modo del maestro. Y no les haga caso ni quiera complacerles**”.

c) La presencia

Estar presente físicamente (patio, clase), simplemente **estar**, tener tiempo para ellos. Siempre vamos con prisa, preocupados por todo menos aquí y ahora. Pero también una presencia interior, a la objetividad, a la relación con sus propias pasiones y cómo “afectan” éstas la vivencia de la realidad. Síndrome del padre “ausente” (también profesor o religioso). No está, huye. Dice Benedicto XVI: “una educación auténtica ante todo necesita la cercanía y la confianza que nacen del amor”²⁰ (testimonio mismo de Juan Pablo II con los jóvenes).

²⁰ Mensaje del Santo Padre Benedicto XVI a la diócesis de Roma sobre la tarea urgente de la educación, 21 de enero de 2008.

Para Calasanz, la escuela es un lugar sagrado, una teofanía, manifestación de Dios. De ahí brota la **diligencia**, un amor que vela, se interesa, se esfuerza, se cansa. Es lo contrario del **profesor mercenario** que, pasivamente, sentado en su butaca, está “a verlas venir”. Cuánto estamos dispuestos a sufrir por nuestros alumnos, a incomodarnos por ellos.

- Al P. Mateo Reale, 22 de junio de 1629 (EP 1131): “En cuanto a las escuelas, deben tener en cuenta que es nuestro Instituto; así que **se deben atender con toda diligencia**; y si no hay alumnos es porque no se atienden como se debería; que **cuando son bien cuidados y bien tratados van con gusto**. De **cada negligencia** se dará cuenta a Dios; por eso, **estén todos vigilantes**, y cada uno haga cuanto pueda.”
- 6 de abril de 1626: “La razón principal de nuestro trabajar bien y con empeño debe ser el **agradar a Dios**.”

d) La oración

Sólo con un profundo espíritu de oración podrá afrontar las inevitables dificultades y asperezas de la vida, haciendo frente a no pocas fatigas.

- PERSONAL. Al P. Juan Antonio Ridolfi, 03-01-1642 (Ep 3858): “Sabe Dios con cuanto afecto le deseo a V. R. la **asistencia continua del Espíritu Santo**, de modo que tratando con él «clauso ostio» (Mt 6, 6), al menos una vez o dos al día, **sepa guiar la navecilla de su alma por el camino de la perfección religiosa hacia el puerto de la felicidad eterna**, siendo éste **el primero y principal asunto que debe tratar cada uno de nosotros**, y si éste **va bien, todos los demás asuntos se resolverán con buen éxito en la presencia de Dios, aunque parezcan de otra manera a la prudencia humana**. Sería una satisfacción para mí si en estas circunstancias de tantos disturbios mostrara V. R. gran valor de ánimo para soportar con paciencia todas las cosas por amor de Dios, a quien rogaré en particular para que le dé la gracia de hacer mucho bien al prójimo con el talento que para ello le ha dado.”
- ORACIÓN OPORTUNA E INOPORTUNA. Al P. Ciríaco Beretta, 13 de diciembre de 1642 (EP 4073): “El buen marinero se conoce en tiempo de tempestad, y así debe hacer V. R. en las actuales circunstancias sabiéndose comportar de tal manera con los que se le muestran contrarios, que los supere con buenas palabras y mejores obras y sobre todo encomiéndose a sí mismo y la casa a Dios bendito muchas veces, no sólo durante el día, sino también durante la noche en la soledad sin que nadie le vea “*quoniam dies mali sunt*» (Ef 5, 16), pues Dios bendito quiere ser rogado muchas veces y aun importunado, para descubrir el afecto con que se recurre a S. D. M.”
- POR EL FRUTO EN LOS ALUMNOS. Al P. Laurenti, 13 de mayo de 1637 (EP 2717): “Si V. R. desea aprovechar **en las almas de los muchachos alumnos**, como es obligación del maestro, con gran fervor y humildad **debe pedir a Dios bendito gracia semejante, porque quien no tiene en sí fervor y amor de Dios, no puede comunicarlos a los**

demás. Cada día una o muchas veces en secreto y sobre todo en la Misa pida a Dios la gracia particular de poder sacar el fruto que está obligado en los muchachos que vienen a nuestras escuelas. Y si consigue de Dios bendito esta gracia, conseguirá un gran mérito para sí y gran utilidad para el prójimo.”

- POR LOS SUPERIORES. Al H. Julio Pietrangeli, 20 de febrero de 1627 (EP 586): “Deseo que **no tome las cosas tan a pecho**, sino que como religioso atienda a su oración y al ejercicio de la santa obediencia para alcanzar la perfección religiosa. **Encomiende a Dios con mucho fervor las acciones de los Superiores, que de esta manera hará mucho más que afanándose en querer enderezar lo que le parece que no va bien. Esto último muchas veces suele ser tentación. Yo le querría perfecto religioso, pero para llegar ahí es necesario conseguir una santa sencillez y apartamiento de todas las cosas e incluso de sí mismo, lo cual muy pocos saben hacer** y yo desearía que Vd. lo supiera hacer. Ruegue al Señor por mí y él le bendiga siempre”.

e) El diálogo sobre las tentaciones

Dice las Constituciones C 26:

“A menudo y con prudencia procure el Maestro dialogar con los novicios sobre las tentaciones que más les aquejan: podrá proveer, así, el oportuno remedio. Vele atento por los que descubre poco fieles en esta materia, pues suelen éstos engañarse las más de las veces.”

San Juan Crisóstomo: *“Un hombre es imparcial en causa ajena, pero se perturba en la propia”*. Ser luz para los demás pero oscuridad para uno mismo.

También dice el obispo Munilla: *“Que la conciencia sea voz de Dios y no el eco de mis egoísmos...”*.

El diálogo se tendría que programar (una vez al mes, al trimestre, etc.) porque si no, se omite.

- Al P. Esteban Cherubini, 27 de noviembre de 1627 (EP 736): “No sé si habrá empezado ya a conocer a esos Srs. amigos y bienhechores de nuestra obra. Le recomiendo encarecidamente que, si desea negociar con provecho y mérito propio y bien de la Religión, procure antes tratar de estar a bien con Dios, del cual depende todo nuestro bien. Para hacer bien esto el único remedio es **comunicar al Superior**, que es el P. Pedro, **todos sus sentimientos interiores, a fin de que el enemigo no le pueda vencer en cosa alguna**. Si hace esto, encontrará una gran paz interior, que es un gran tesoro.”

El amor propio tiende a exagerar las ofensas recibidas: *“Las moscas le parecen elefantes (dice por falta de oración)”²¹*.

²¹ Al P. Alacchi, 13 de diciembre de 1636.

f) La comunión con el Superior y entre sí

Nuestro enemigo no son los otros, no es la carne ni la sangre sino el enemigo común.

- Al P. Santiago Graziani, 29 de octubre de 1626 (EP 549): “Escriba de nuevo a los Padres y Hermanos de Fanano que **vivan todos muy concordados y obedezcan al Superior** como si estuviera allí yo mismo en persona; **porque así estará entre ellos el Espíritu Santo** y las cosas de la casa y de las escuelas irán bien”.
- Al H. Julio Pietrangeli, 15 de julio de 1629 (EP 1127): “El enemigo hace ver claramente y hace pensar que según la prudencia humana son errores muchas órdenes del Superior, pero **el Señor no guía siempre a sus siervos según la prudencia humana** y así son pocos los que encuentran el tesoro escondido aunque son muchos los llamados a buscarlo”.

Muchas veces el Espíritu Santo habla por quien menos se piensa:

- EP 2581: “Aunque el H. Marco Antonio parece abobado y sin letras, el Espíritu Santo suele hablar muchas veces por la boca de una persona sencilla, sobre todo si es devota”.
- Al P. Peregrino Tencani, 31 de diciembre de 1622 (EP 132): “Deseo que al menos una vez por semana, en tiempo del recreo, tuvieran una especie de reunión acerca de las cosas de escuela, cómo podrían ir mejor, y escuchar la opinión de todos, pues **muchas veces el Espíritu Santo habla** por boca de uno, que **apenas** se piensa. Pongan toda diligencia para perfeccionar las obras.”

El servicio de Superior de la comunidad requiere la ayuda y asistencia del Espíritu Santo:

- Al P. Esteban Cherubini, 11 de noviembre de 1628 (EP 989): “Sé que es grande el peso y el cargo que ahora tiene, y exige gran diligencia y gran asistencia del Espíritu Santo. Con la oración, y teniendo recta intención en todos los actos, se hacen grandes cosas y se adquiere gran mérito. Yo no he dejado nunca de pedir al Señor le dé fuerza para que pueda dar gran fruto entre el prójimo, como espero lo haga.”

Por último,

g) La cruz

Así como no hay Cristo sin Cruz, tampoco hay obra del Espíritu Santo sin ella. La cruz es el cayado firme y seguro que nos lleva a la meta:

- A la Sra. Angélica Falco, 18 de enero de 1631 (EP 1565): “**Los caminos que el Señor tiene para guiar las almas al paraíso son todos santos y misteriosos; todos son rectos**, con suma y paterna providencia; y **no deja a nadie sin cruz**, que **la sensibilidad** de algunas la hace muy pesada; pero, **con la paciencia, el espíritu encuentra en ella gran dulzura.**”

* * *

COOPERADORES VERITATIS DE LA MADRE DE DIOS

